

## Editorial

# Comercio local: corazón de nuestras comunidades y motor de desarrollo sostenible

En el marco de un nuevo aniversario de la Cámara de Comercio de Rancagua, queremos enviar un afectuoso saludo y nuestras más sinceras felicitaciones a todas y todos quienes integran esta institución. Su trabajo constante por fortalecer el comercio local, acompañar a los emprendedores y ser un puente entre la comunidad y el desarrollo económico merece ser reconocido y valorado.

Hablar de comercio es hablar de historia, de cultura y de comunidad. Es una actividad que ha sido parte de nuestra vida desde tiempos antiguos, que no solo genera movimiento económico, sino que también crea vínculos sociales, promueve valores y fortalece la identidad de nuestros barrios y ciudades. En su forma más esencial, el comercio es el acto de intercambiar bienes y servicios, pero en su dimensión más humana, es también confianza, cercanía y solidaridad.

El comerciante, sea una persona natural o una empresa, es quien sostiene día a día esta actividad. Desde el pequeño negocio de barrio hasta el emprendedor que da sus primeros pasos y los comercios ya establecidos cada uno representa el alma del comercio local. Son ellos durante tiempos difíciles los que se mantienen en pie, fiando, adaptándose, reinventándose y, sobre todo, estando ahí para su comunidad.

Hoy, sin embargo, los desafíos del comercio van más allá de la simple transacción. El mundo avanza hacia una nueva forma de entender la economía, más consciente de su impacto social y ambiental. En este escenario, el comercio sostenible

se alza como una necesidad urgente. No basta con vender o comprar: debemos preguntarnos cómo se produce lo que consumimos, en qué condiciones, y si ello contribuye o no a reducir desigualdades y proteger el medioambiente.

El comercio justo, el comercio biológico, las cadenas cortas de suministro y el apoyo al productor local son todas expresiones de una misma idea: que podemos —y debemos— intercambiar bienes y servicios de manera ética, justa y sustentable. Que es posible crear valor económico sin renunciar al bienestar de las personas ni al cuidado de los recursos naturales. En otras palabras, que el comercio puede y debe ser parte de la solución a los desafíos del mundo actual.

Por eso, hoy más que nunca es momento de mirar hacia adentro, de fortalecer nuestras redes locales, de reconocer en nuestros comerciantes no solo actores económicos, sino verdaderos agentes de cambio. La Cámara de Comercio de Rancagua ha jugado un rol fundamental en esta tarea. Celebrar su aniversario no es solo conmemorar su historia, sino también renovar el compromiso con una visión de comercio más humano, más cercano y más consciente. Que esta fecha sea una oportunidad para mirar con orgullo lo construido y con esperanza los nuevos caminos por recorrer.

Porque cuando apoyamos el comercio local, apoyamos a nuestras familias, a nuestros vecinos y vecinas, y también al desarrollo sostenible de nuestra zona.

LUIS FERNANDO GONZÁLEZ V  
SUB DIRECTOR